



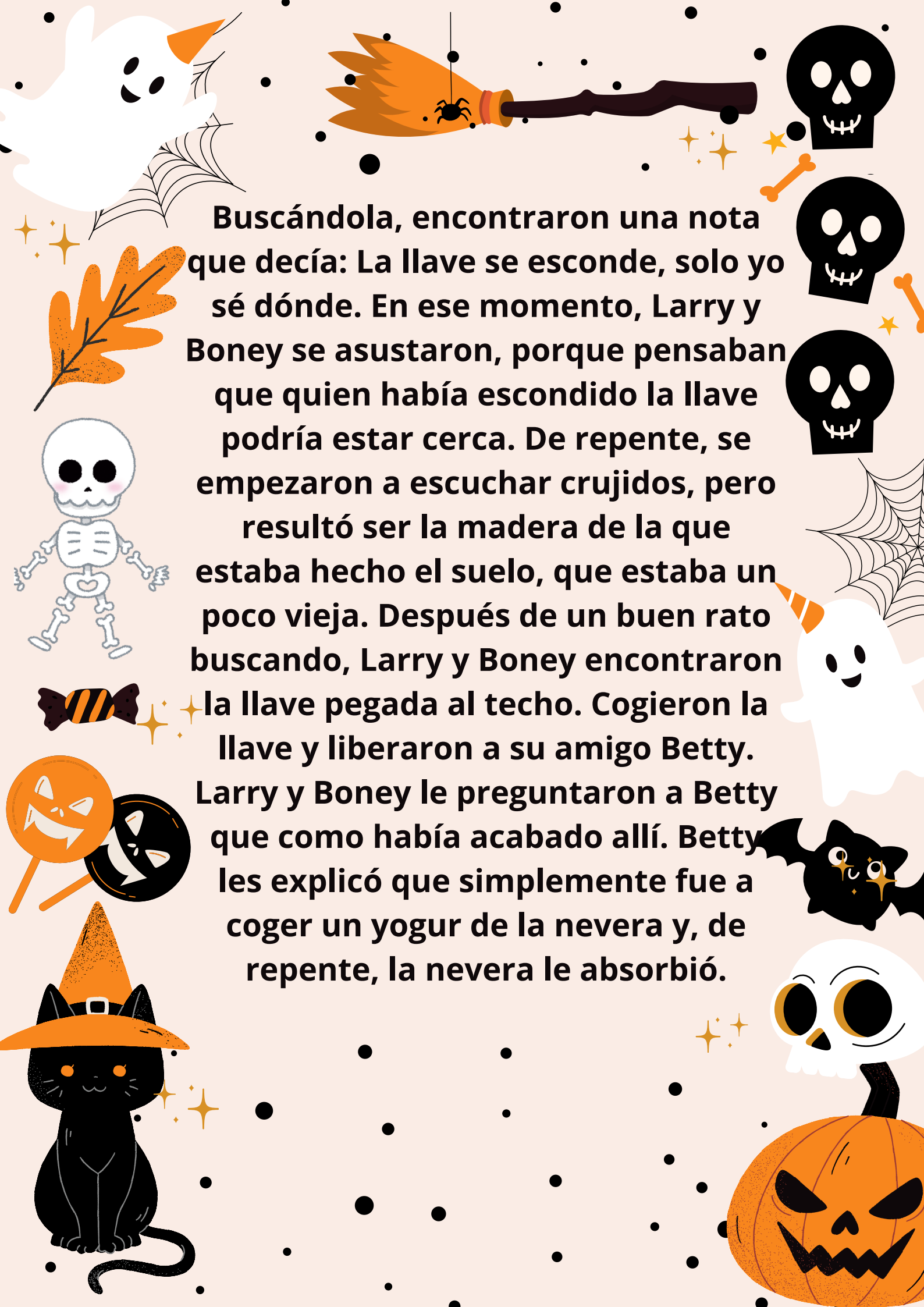
LA NEVERA SIN FONDO

NOMBRE: ALICIA CABELLO ESPINO

Curso: 6ºA

Érase una vez, un viernes 31 de octubre, tres amigos esqueletos que habían quedado en la plaza del pueblo. Ellos se llamaban Larry, Betty y Boney. Larry y Boney estaban esperando a Betty, que aún no había llegado. Cuando llevaban ya un buen rato esperando, decidieron ir a casa de Betty, para ver si le había pasado algo. Al llegar a casa de Betty, encontraron la puerta abierta, aún así llamaron al timbre. Al ver que nadie salía a recibirles, decidieron entrar. Buscaron por toda la casa, pero no había nadie. Al llegar a la cocina, escucharon un ruido que venía de la nevera. Larry la abrió y encontró un pasillo enorme. Boney se izo el valiente, y le dijo a su amigo que debían entrar en el pasillo de la nevera. Después de unos minutos andando por el pasillo, encontraron a su amigo atado a la pared con unas cadenas. Su amigo Betty les pidió ayuda, pero para desatar las cadenas necesitaban una llave.

Buscándola, encontraron una nota que decía: La llave se esconde, solo yo sé dónde. En ese momento, Larry y Boney se asustaron, porque pensaban que quien había escondido la llave podría estar cerca. De repente, se empezaron a escuchar crujidos, pero resultó ser la madera de la que estaba hecho el suelo, que estaba un poco vieja. Después de un buen rato buscando, Larry y Boney encontraron la llave pegada al techo. Cogieron la llave y liberaron a su amigo Betty. Larry y Boney le preguntaron a Betty que como había acabado allí. Betty les explicó que simplemente fue a coger un yogur de la nevera y, de repente, la nevera le absorbió.





FUNK